

MENSAJE JULIO 2023 N° 260

SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA, MODELO DE PADRES Y ABUELOS

San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María y abuelos de Jesús, son figuras veneradas en la tradición católica. Aunque no se mencionan en los Evangelios, su historia se ha transmitido a través de la tradición y otros escritos religiosos.

Joaquín y Ana vivieron en Nazaret y eran un matrimonio justo y piadoso. Sin embargo, no podían tener hijos, lo que era una gran tristeza para ellos. Ambos se lamentaron y rezaron fervientemente para obtener la bendición de tener descendencia.

Su oración fue escuchada por Dios, quien les concedió el don de la concepción de María. Así, San Joaquín y Santa Ana experimentaron la alegría y gratitud de convertirse en padres, y su hija María creció en santidad y se convirtió en la madre de Jesús.

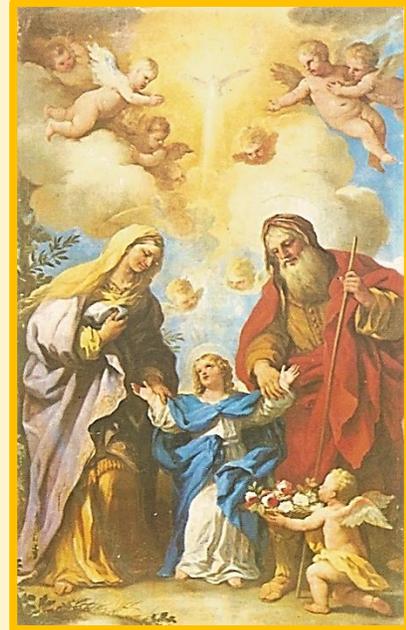
Ambos encarnan virtudes importantes en la vida familiar y para el rol de los abuelos. La primera virtud que destaca es la fe. A pesar de las dificultades y la aparente esterilidad, San Joaquín y Santa Ana mantuvieron su confianza en Dios y perseveraron en la oración. Su fe inquebrantable les permitió experimentar la Gracia divina y convertirse en instrumentos de salvación.

Otra virtud que podemos resaltar es la esperanza. San Joaquín y Santa Ana nunca perdieron la esperanza de tener hijos y confiaron en la Providencia divina. Esta esperanza se vio recompensada con la concepción de María, a través de quien Dios trajo la redención al mundo.

El amor es fundamental en la vida de San Joaquín y Santa Ana. Ellos amaron a Dios y se amaron mutuamente, construyendo una familia basada en la ternura y la devoción. Este amor se manifestó en la crianza de María, quien creció en un ambiente de fe y virtud, preparándola para su papel como madre de Jesús.

La historia de San Joaquín y Santa Ana nos muestra la importancia y el impacto que los abuelos pueden tener en la vida de sus nietos. Los abuelos son fuente de sabiduría, experiencia y amor incondicional. Como buenos abuelos, es probable que San Joaquín y Santa Ana hayan contribuido activamente en la educación religiosa de Jesús, transmitiéndole conocimientos, valores y experiencias de su fe.

Además, la presencia constante y el cuidado de San Joaquín y Santa Ana habrán proporcionado a María un apoyo invaluable como madre joven. Los abuelos pueden brindar amor, orientación y sabiduría a sus hijos y nietos, fortaleciendo los lazos familiares y transmitiendo la fe y la tradición religiosa de generación en generación.



San Joaquín, Santa Ana y la Virgen Niña.
Lucas Jordán, siglo XVII

En la actualidad, el rol de los abuelos en la transmisión de la fe sigue siendo de gran importancia. Pueden compartir su fe con sus nietos, acompañarlos en su camino espiritual y enseñarles los valores y principios religiosos que han abrazado a lo largo de su vida. Los abuelos pueden ser modelos de fe viva, ofreciendo testimonios concretos de cómo la relación con Dios ha enriquecido sus vidas.

La relación entre abuelos y nietos puede ser una fuente de enriquecimiento mutuo. Los abuelos pueden aprender de la frescura y la inocencia de los niños, mientras que los nietos pueden beneficiarse de la sabiduría y el cariño de sus abuelos.

La historia de San Joaquín y Santa Ana nos enseña sobre la importancia de la fe, la esperanza y el amor en la vida familiar, así como el papel vital que desempeñan los abuelos en la entrega de estos valores. Los abuelos tienen la oportunidad de influir positivamente en la vida de sus nietos, ayudándolos a crecer en virtud y guiándolos en el camino de la fe. Su presencia amorosa y comprensiva puede fortalecer los lazos familiares y proporcionar un ambiente en el que la fe y la tradición religiosa se transmitan de generación en generación.

Reflexión compartida.

¿Somos hijos y nietos que sabemos custodiar la riqueza que hemos recibido?

¿Recordamos las buenas enseñanzas que hemos heredado?

¿Hablamos con nuestros mayores, nos tomamos el tiempo para escucharlos?

En nuestras casas, cada vez más equipadas, cada vez más modernas y funcionales,

¿sabemos cómo habilitar un espacio digno para conservar sus recuerdos, un lugar especial, un pequeño santuario familiar que, a través de imágenes y objetos amados, nos permita también elevar nuestros pensamientos y oraciones a quienes nos han precedido?

¿Hemos conservado la Biblia o el rosario de nuestros antepasados?

Fuente de las preguntas: Papa Francisco. Homilía del 26 de julio de 2022

Nuestros predecesores nos transmitieron una pasión, una fuerza y un anhelo, un fuego que nos corresponde reavivar; no se trata de custodiar cenizas, sino de reavivar el fuego que ellos encendieron. Nuestros abuelos y nuestros mayores deseaban ver un mundo más justo, más fraternal, más solidario, y lucharon por darnos un futuro. Ahora, nos toca a nosotros no decepcionarlos. Nos toca hacernos cargo de esta tradición que recibimos, porque la tradición es la fe viva de nuestros muertos.

Papa Francisco. Homilía 26 de julio de 2022

ORACIÓN POR LOS ABUELOS



Señor Dios nuestro,
te damos gracias por la vida de nuestros abuelos.
Tú los has conservado hasta el día de hoy,
los has animado en todas sus luchas,
sus esperanzas y fatigas,
y los has llenado de amor y sabiduría.



Que tu experiencia nos sirva de ejemplo para construir nuestros hogares,
y para seguir siendo familias que aman a Dios y al prójimo,
así como ellos han gastado sus fuerzas en la vida,
para regalarnos el mundo que hoy tenemos.
hoy bendícelos y dales una ancianidad feliz. Amén

Fuente de la oración:

Sálesman, Eliécer. Oraciones para todas las ocasiones. San Pablo Ecuador, 2008.